

Asegurando el aprendizaje de nuestros alumnos a través del trabajo individual y colaborativo

Una propuesta de *actividad mixta* en los cursos virtuales

Yrene Pardo Castán
Carol Rivero Panaqué
Patricia Ugaz Lock

Temario: Diseño didáctico de actividades virtuales

La preocupación de todo profesor que inicia la virtualización de su curso o programa en la modalidad virtual de aprendizaje radica en saber cómo puede asegurar el aprendizaje de sus alumnos y generalmente no queda del todo satisfecho, a pesar de los esfuerzos que realiza por generar actividades creativas, innovadoras y en las que los alumnos desplieguen sus mejores habilidades.

En PUCP VIRTUAL, la oficina de educación a distancia de la Pontificia Universidad Católica del Perú, hemos compartido estas preocupaciones y a lo largo de estos cinco años de trabajo, hemos podido imaginar nuevas y variadas estrategias didácticas que no sólo reduzcan la ansiedad de nuestros profesores, sino que apunten al logro de los objetivos de aprendizaje planteados y al verdadero y significativo aprendizaje de nuestros alumnos.

En esa línea de trabajo, una propuesta que nos ha dado buenos resultados es el diseño de las actividades mixtas, es decir, tareas que le proponen al alumno una ejecución individual y luego una negociación colectiva con su grupo de pares o viceversa, un trabajo inicial compartido y luego una reflexión individual.

Los alumnos necesitan demostrarse a si mismos, demostrar al colectivo de trabajo e incluso demostrarle al profesor, sus aprendizajes individuales. Es

una necesidad personal, sentir que somos capaces de aportar de manera individual. De la misma manera, el profesor necesita saber que cada alumno, de forma independiente asume el reto de aprender y es capaz de crear conocimiento, a partir de la información que se les propone.

La autonomía implica independencia, autogestión, autorregulación y autocontrol. Lograr la autonomía de los alumnos en su proceso de formación implica que sus niveles de decisión respecto a qué aprender, cómo hacerlo, con quiénes hacerlo y cuándo hacerlo vayan siendo cada vez mayores. Ello supone promover que asuman el control estratégico respecto a los propios procesos de aprendizaje.

La educación a distancia asegura en sí misma algún nivel de autonomía en tanto el alumno no se ve obligado a acudir a clase en determinadas horas y lugares establecidos por la institución educativa. Él decide en qué momento estudiar y dónde. Sin embargo, este nivel elemental de autonomía no es el único que se debe promover entre los participantes, por el contrario se deben desarrollar en ellos el compromiso con su propia formación, su autonomía para el aprendizaje, su capacidad de liderazgo, su creatividad, sus capacidades reflexiva y crítica, su iniciativa y capacidad para hacer propuestas, etc.

Desarrollar la autonomía de los alumnos, supone pensar el proceso formativo de tal manera que haga posible que éstos vayan ganando en independencia respecto a los planes y los profesores; supone también permitirles la toma de decisiones respecto a las estrategias de aprendizaje que emplearán, respecto a la información que será consultada y buscada y respecto al proceso mismo.

Mucho se ha escrito y debatido sobre la importancia del trabajo cooperativo. No olvidemos que somos seres sociales y que la interacción con los pares es aquello que nos permite contrastar nuestros propios puntos de vista y ampliar nuestros aprendizajes. El trabajo cooperativo supone la conjugación de esfuerzos para alcanzar una meta común. En esa medida es más que la

ejecución distribuida de una tarea grupal entre los individuos que componen el grupo. El producto de un trabajo cooperativo es más que la suma de los productos individuales, porque es resultado de la sinergia producida por la contrastación y discusión de los aportes individuales y de su síntesis (en el sentido dialéctico de ésta).

En esta medida, es necesario distinguir entre trabajos y aprendizajes grupales y cooperativos. Se logra un trabajo cooperativo cuando la ejecución de la tarea requiere y exige que cada estudiante aporte su esfuerzo individual, pero también se comprometa y responsabilice no solo con el producto colectivo, sino con los logros de los otros estudiantes. Los rasgos que distinguen este tipo de trabajo son:

- Productos individuales
- Producto colectivo (cualitativamente superior a la suma de los productos individuales)
- Responsabilidad individual frente a los resultados y logros, propios y ajenos
- Corresponsabilidad colectiva frente a los resultados y logros colectivos.

Respecto a los aprendizajes, si bien éstos son siempre individuales, se dice que el aprendizaje es cooperativo no solo cuando un grupo de alumnos aprenden o estudian juntos, sino cuando cada uno de ellos se siente responsable de su propio aprendizaje al mismo tiempo que del aprendizaje de los demás. El interaprendizaje y la corresponsabilidad frente a los aprendizajes individuales de cada uno de los integrantes del equipo, son rasgos distintivos del aprendizaje cooperativo.

Este tipo de trabajo y aprendizaje, además de permitir el desarrollo de un conjunto de habilidades comunicativas y sociales, es sumamente eficaz para el desarrollo de actitudes como el respeto, la tolerancia, la responsabilidad, la autonomía y la solidaridad. De la misma manera, al depositar la exigencia y

la autoridad en el equipo, contribuye al paso de una moralidad heterónoma (en la que se actúa por la exigencia y control de una autoridad externa y asimétrica), a una moral sociónoma (en la que se actúa por la exigencia y control compartida en el equipo), etapa indispensable en el desarrollo de una moral autónoma de las personas.

Frente a estas consideraciones, queremos presentar una propuesta concreta de actividad mixta en un curso de educación virtual (indicaciones, insumos, características formales y evaluación) que aborde los aspectos anteriormente fundamentados.

Autoras:

Yrene Pardo Castán

Master en E-Learning de la Universidad de Santiago de Compostela. Licenciada en Educación en la Pontificia Universidad Católica del Perú. Con estudios de Doctorado en Formación Inicial y Permanente del Profesorado e Innovación Educativa, en la Universidad Complutense de Madrid - España. Experiencia en el diseño, desarrollo y seguimiento de programas formativos en la modalidad de educación virtual. Coordinadora Académica de PUCP Virtual.

Carol Rivero Panaqué

Licenciada en Psicología de la Universidad Nacional de San Agustín. Con estudios de maestría en investigación psicológica de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Facilitadora del proceso de autoevaluación y planeamiento estratégico (DAPE). Coordinadora académica de PUCP Virtual.

Patricia Ugaz Lock

Licenciada en Administración en la Pontificia Universidad Católica del Perú con maestría en Administración de Tecnologías de Información (Nuevo León, México). Experiencia docente y en la gestión de programas formativos en la modalidad de educación presencial y a distancia. Miembro de la Comunidad Latinoamericana de Sistemas de Conocimiento.